

Adquisición y aprendizaje del idioma inglés a través del teatro: criterios generales

Juan José Torres Núñez

► Resumen

Se aborda aquí la importancia del teatro en la metodología moderna del aprendizaje y adquisición de lenguas segundas y sus literaturas. El teatro ofrece la posibilidad de enseñar por medio de *learning by doing*. Podemos, pues, utilizar el teatro (ensayos y representación escénica) como técnica de aprendizaje en la clase de inglés. Entendemos el teatro como *proceso continuo de aprendizaje* y rechazamos, por tanto, el concepto de teatro como *producto*.

Proponemos un nuevo tipo de teatro que se rija por unos criterios generales que faciliten la creación de nuestras propias obras en clase. Entre los catorce criterios aquí propuestos, el tercero resalta la necesidad de incluir en la pieza uno o varios personajes españoles que no hablen nada de inglés. De esta forma, de la incompreensión tiene que surgir la traducción y el conflicto, si es posible. Dividimos, por otra parte, el proceso de creación en tres fases; en la segunda de las cuales, la traducción juega un papel fundamental.

Ante todo se impone afirmar que el teatro no se utiliza mucho en la enseñanza de una lengua extranjera. Y esto se debe a que el teatro empleado en esos raros casos, no ha sido el adecuado. Sus técnicas tampoco han sido operativas y a los estudiantes se les ha presentado ese teatro de una forma foránea y poco

asequible. El teatro -que es comunicación- tiene un papel importante que jugar en la metodología moderna del aprendizaje y adquisición de lenguas segundas y sus literaturas. El teatro nos ofrece la posibilidad de enseñar lengua y literatura por medio de *learning by doing*. Como tantas otras cosas, este enfoque no es nuevo. El poeta inglés Robert Browning ya hizo alusión a esta concepción de la enseñanza en el siglo XIX. En su poema *Development* escribe:

My Father was a scholar and knew Greek.
When I was five years old, I asked him once
'What do you read about?'
'The siege of Troy.'
'What is a siege and what is Troy?'
Whereat

He piled up chairs and tables for a town,
Set me a-top for Priam called our cat
-Helen, enticed away from home (he said)
By wicked Paris...

Existe un potencial didáctico en el teatro con grandes posibilidades para ayudar al profesor/a de inglés. Pensamos que hasta la fecha, este potencial no ha sido analizado con el rigor que merece. Podemos utilizar el teatro, con los ensayos y la representación escénica, como técnica de aprendizaje en la clase de inglés para motivar y enseñar. El teatro lo entendemos

como *proceso continuo de aprendizaje*. Rechazamos, pues, el concepto de teatro como *producto acabado*. Nos queremos acercar así, a las tendencias humanistas en donde el *proceso* del aprendizaje constituye un elemento de primera importancia, mientras que el resultado específico lo es menos.

Proponemos un teatro que se acerque a la realidad de nuestros estudiantes y que ayude al profesor en su clase a poder enseñar la lengua y la literatura con un verdadero enfoque comunicativo; un teatro que tenga unos objetivos generales y otros específicos. Para ello se impone establecer unos criterios generales.

Dada la naturaleza tan singular del teatro como medio de comunicación, diremos que son dos los principales objetivos generales: la expresión y la creatividad. Los objetivos específicos de aprendizaje son las actividades que observamos día a día y que nos ayudan a clasificar de forma inductiva los errores o aciertos a través de la experiencia de los ensayos. Los objetivos específicos de aprendizaje contribuyen al afianzamiento y a la extensión del vocabulario y las estructuras lingüísticas del alumno. Ayudan a que mejore el habla, su capacidad comunicativa; a que utilice la destreza corporal; a que mejore sus relaciones personales con el grupo; a que supere la timidez; a que improvise y memorice con mayor facilidad y a que mejore su pronunciación.

364

Proponemos un nuevo tipo de teatro y una nueva teoría en donde se especifiquen unos criterios generales que nos servirán para aplicarlos a la lectura del material existente, para ver sus posibilidades de escenificación y adaptación, y sobre todo, unos criterios generales que nos faciliten la creación de nuestras propias obras en clase. En todo momento hablamos de un teatro que nos sirva como técnica para enseñar el inglés y nos ayude en la tarea cotidiana de nuestras clases.

Veamos los criterios generales del teatro que proponemos.

En 1979, "The Secondary School Theater Association" de los estados Unidos, recopiló una lista de criterios recomendables a la hora de seleccionar una obra de teatro para los alumnos de enseñanza secundaria. La idea principal consistía en dar unas líneas generales sobre como escoger obras apropiadas, que iban desde la literatura clásica hasta la contemporánea. R.J. Landy (1982: 81) resume los seis puntos más importantes:

- 1) Character worth doing, challenging to the performers.
- 2) Theme worth expressing -of lasting value to the audience.

3) Lines worth learning -good literary quality.

4) Suitable cast size.

5) Audience appeal.

6) Capable of production with the budget and with facilities.

Casi todos los puntos coinciden con los problemas que han surgido en nuestras experiencias teatrales. Ello hace pensar que estos problemas no son particulares de un centro en concreto sino generales. Hay que abordarlos constantemente cuando elegimos la obra. El tema, el público, la lengua que aprenden, las facilidades, el presupuesto y el número de actores, sin duda, son los más importantes.

En el mismo libro, R.J. Landy cita un artículo de Geraldine Brainsiks, acerca de los cambios que se producirán en el campo del "educational drama and theater" en los Estados Unidos. Entre estos cambios, destacaremos el que Geraldine Brainsiks considere importante el incluir las representaciones teatrales *por* y *para* los niños. Esta autora integra el teatro dentro de una estructura de "drama education", y piensa que la clase de drama ha de incluirse en la educación de todos los niños desde el kindergarten hasta el grado 12, es decir, hasta el COU actual de nuestra enseñanza secundaria.

Los criterios generales de Charlyn Wessels (1987) son los más avanzados que hasta hoy se han escrito sobre el teatro como técnica en la enseñanza del inglés. Para la autora, las obras de teatro o "drama projects", así les llama ella, se pueden utilizar en la enseñanza de una lengua extranjera porque una obra de teatro en la lengua que intentamos enseñar puede proporcionar una experiencia satisfactoria y personal para los que la aprenden. Lo importante para nosotros radica en que, tras su análisis de las posibilidades del drama en el aula, la autora reconoce el potencial del teatro. C. Wessels ve en los ensayos una oportunidad para que el alumno desarrolle su "competence". Los ensayos, afirma, proporcionan el momento y el lugar para que el grupo se forme como una unidad compacta y el individuo tenga más confianza en sí mismo (p. 10). Sin embargo, no deja de ser realista al darse cuenta de la cantidad de tiempo que el profesor tiene que invertir en el proyecto, en la planificación y en la ordenación del material, y ve en la puesta en escena un momento ideal para que el alumno "aumente su estímulo y su motivación" (p. 13). La misma autora (1987: 115) enumera las condiciones ideales que las obras tienen que cumplir para enseñar el inglés por medio del teatro. De estas condiciones citamos las más importantes:

- 1) They should be written in contemporary English...
- 2) ...avoid plays with long monologues...
- 3) ...have as many parts as possible (no fewer than six)...
- 4) The main plot should be fairly simple...
- 5) The theme must be interesting and amusing...
- 6) They should be either one-act play or a very short full-length one.

Para que nosotros podamos elaborar unos criterios generales es necesario tener en cuenta la problemática de nuestros estudiantes. Es decir, hay que establecer unos criterios que respondan a sus necesidades reales. Según esto, los criterios que nosotros proponemos son:

- 1) Crear un teatro original en inglés, escrito y dirigido por los propios alumnos y el profesor.
- 2) Todos los alumnos de la clase podrán participar en su elaboración si así lo desean.
- 3) Habrá uno o varios personajes que sólo hablen español. Eso creará un conflicto, del que surgirá necesariamente la traducción del español al inglés y viceversa.
- 4) Se buscará un *teatro de entorno* (término que utilizamos para referimos a un teatro enraizado en el entorno cultural de los alumnos), con ambiente y colorido local.'
- 5) El tema será elegido por el grupo (los alumnos y el profesor).
- 6) Los alumnos aprenderán un inglés de calidad literaria y coloquial, sin acentos particulares.
- 7) La dificultad léxica de la obra oscilará entre los niveles mínimos propuestos para alcanzar en las programaciones.
- 8) El número de personajes tiene que ser lo más grande posible.
- 9) Los personajes tienen que ser mixtos (esto es, masculinos y femeninos).
- 10) No puede haber personajes que lleven el peso de un papel durante toda la obra.
- 11) La obra debe tener una acción que no esté basada sólo en el diálogo sino también en los movimientos y en los gestos.
- 12) El decorado ha de ser lo más simple posible.
- 13) La obra constará de un solo acto. Podrá tener más de un acto si no hay cambio de decorados.
- 14) La duración de la obra oscilará entre quince y sesenta minutos aproximadamente.
- 15) Además de un teatro original, habrá de examinarse la posibilidad de adaptar obras

creativas inglesas ya existentes. En el proceso de adaptación, se intentará aplicar el mayor número posible de estos criterios generales.

También se pueden adaptar relatos y narraciones.

De los criterios generales que nosotros proponemos, el número tres y el número cuatro son los que consideramos más importantes. En el número tres, resaltamos la necesidad en la pieza de uno o varios personajes españoles que no hablen nada de inglés. De esta forma, de la imcomprensión tiene que surgir la traducción y el conflicto, si es posible. De la traducción se beneficiarán los demás alumnos espectadores. En el número cuatro buscamos un *teatro de entorno* con ambiente y colorido local. Acercamos una cultura diferente a nuestros alumnos por medio del entorno, siendo el personaje o los personajes españoles del criterio tres, los que hacen de fulcro para unir las dos culturas.

La traducción juega un papel fundamental en el teatro que proponemos. Cuando hoy hablamos de la traducción, casi siempre nos referimos a una metodología antigua. Pero, si sabemos utilizarla, la traducción nos ayuda a enseñar una lengua extranjera. Decir que no es buena porque se ha utilizado desde hace mucho tiempo, no es una buena razón, pues, la lluvia ha existido desde hace mucho tiempo y sin embargo, sigue siendo vital para el hombre. Tampoco es mejor motivo decir que la metodología comunicativa es buena porque es moderna, pues, si no la utilizamos bien, ¿no corremos el riesgo de creer que comunicamos algo a nuestros estudiantes cuando en realidad no comunicamos nada?

Al hablar de la escenificación de una obra, se debe especificar, en primer lugar, si se trata de obras elegidas de algún autor ajeno a la experiencia, de obras adaptadas por los alumnos, o de obras originales, creadas por los propios alumnos, con la ayuda del profesor.

Nuestra investigación se ha hecho en tres fases. La primera, consiste en sugerir la creación de una obra original, escrita por los propios alumnos y guiados por el profesor. Los alumnos escriben sus proyectos en español y después se procede a leerlos todos en voz alta y a realizar la votación del mejor.

Elegido el tema de la obra que queremos hacer, entramos en la segunda fase. Ésta consiste en dar forma y estructura a la masa o producto bruto con que contamos. El aula se puede convertir en una buena clase para enseñar el uso del diccionario, actividad ésta que los alumnos siempre necesitan. El profesor juega un papel muy importante, no por sus ideas sino porque es el que tiene que corregir todas las traducciones al inglés.

Estas dos fases se realizan en el aula. En la tercera fase, pasamos del aula al escenario del teatro. El producto que llega al escenario deberá ser refinado a medida que se le añaden las improvisaciones. Hacemos hincapié en la improvisación constante en toda esta fase para que la creatividad del alumno no se enquilese. El profesor tiene que ir también tomando notas y proponiendo todos los cambios que parezcan convenientes. En esta tercera fase se marcan las entradas y las salidas; se estudian los movimientos; se ven las posibilidades del cuerpo, la proyección de la voz, etc. El alumno advierte que el espectador, su compañero, va a estar escuchándole desde las butacas, es el momento por excelencia para corregir una y otra vez la pronunciación, con el pretexto de proyectar la voz.

A la tercera fase todos los alumnos vienen con el guión; en éste se van anotando los cambios que surgen en los ensayos y, al final, se vuelve a escribir un nuevo guión. Al principio, parece una tarea difícil pero en la práctica es como una clase más que el profesor tiene que preparar. La repetición del trabajo refuerza el papel pedagógico de nuestro teatro como aprendizaje de la lengua inglesa.

366 El empleo en clase de un teatro original permite trabajar con un nivel lingüístico apropiado. Los alumnos van creando su obra a partir del vocabulario y de las estructuras que ya conocen. Ocurrirá, sin embargo, que a veces, sus ideas en español están muy por encima del dominio de la lengua que aprenden, en este caso, el inglés. Cuando así sucede, el profesor tiene que moldear y cambiar la lengua que ellos proponen en español, a un inglés que se adapte a sus niveles y exigencias. En algunas ocasiones, surgirán palabras nuevas y estructuras que no conocen, lo que es perfectamente normal.

Insistimos tanto en el empleo de un teatro original, porque no contamos con un material que se adapte a nuestras clases. R. Linnell (1985: 10) considera que "la mayoría del material existente no parece apropiado ni para alumnos ni para profesores". Por esta razón "muchas gente tiene que recurrir a obras improvisadas".

El teatro y el drama son los mejores medios para asegurar que la lengua se utiliza en un contexto apropiado. Cuando el actor se mueve en una escena determinada, nos da el "social register" en cada momento. Con el "acting out" de los alumnos, como dice Suzanne K. Hayes (1984: 11), cualquier situación simbólica en el escenario,

can be used as a vehicle through which we can determine issues and their underlying problems.

Through drama [and through theater] we can explore important social issues and, perhaps, re-evaluate our own attitudes towards them while beginning to understand those of other people.

Esta es una forma extraordinaria de aprender porque lo que se dice va ligado a la acción y al "social register". A esto, S. Pit Corder (1973: 104) le llama *social appropriateness*. Corder señala que "la lengua corresponde a los roles sociales y al *status* de los participantes en cualquier situación dada". Para Corder, una lengua no es "sólo una cuestión de aprender a producir frases y expresiones que sean aceptables, deben ser apropiadas" (p. 105).

El teatro que proponemos es transferible a todos los puntos del territorio nacional y a todos los países de habla hispánica. Si queremos representar una obra en Galicia, por ejemplo, se tendría que traducir del inglés al gallego y viceversa. El personaje local hablaría la lengua del pueblo o de la ciudad en donde se pusiera la obra. Y si la obra se representara en Cataluña o en el País Vasco, los personajes hablarían el catalán y el vasco.

Estamos convencidos de que la lengua practicada mediante la acción proporciona una base pedagógica para establecer la comunicación y nos sirve como medio eficaz de estimular la participación del alumno. De aquí se sigue nuestro convencimiento del potencial que encierra el teatro como medio didáctico. El teatro, en efecto, ofrece la posibilidad de enseñar una lengua extranjera dentro de un contexto vivo, que se acerca al uso diario de la lengua enseñada. Creemos, pues, que la utilización del teatro como técnica didáctica en el aprendizaje y adquisición de una lengua segunda y su literatura, ayuda a motivar y a humanizar la clase de inglés, al mismo tiempo que facilita la comprensión, el afecto y la cooperación entre profesores y alumnos.

► Bibliografía

CORDER, Pit S., *Introducing Applied Linguistics*, Penguin, 1973.

KARBOWSKA HAYES, Suzanne, *Drama as a Second Language: A Practical Handbook for Language Teachers*, Cambridge: National Extension College, 1984.

LANDY, Robert J., *Handbook of Educational Drama and Theatre*, New York; Greenwood Press, 1982.

LINNELL, Rosemary, *Performance Skills in Drama*, London: Edward Arnold, 1985.

WASSELS, Charlyn, *Drama*, Oxford University Press, 1987.